

EL SENTIDO DE LAS ELECCIONES DE NOVIEMBRE

NO DEBE SER MERA TRANSFERENCIA ELECTORAL

G U E R R A

SOBRE LAS OLAS



DIBUJO DE ZUCCHER

Un Discurso de Julio A. Noble "EL PRESIDENTE FALTÓ A SU JURAMENTO"

JULIO NOBLE, gran figura parlamentaria, líder del P. D. Progresista en la Cámara "menor", en la reciente asamblea de Rosario, "protesta magna de todo un pueblo" por la invasión federal-oligárquica de Santa Fe, ha pronunciado el discurso cuya versión taquigráfica damos. Valiente, claro, inflamado de noble pasión. Recoge y expresa, como pocas, el sentimiento y el deber de la hora.

Rosario, 25 de la provincia toda de esta noche. El "Pueblo" la dictadura del General Justo; a su vez, el "Pueblo" el "señor viril de la resistencia" al "Pueblo" del "señor viril", sigue respondiendo con el PAZAREMOS TODOS JUNTOS. (Gran ovación.)

Dejemos juntos hemos de recorrer el camino que se abre a la plaza pública de la casa de gobierno. Se lo que imponer a la provincia, como gobernante, al más incapaz de los ministros de este "señor viril", cuyo mediocritad intrínseca, al decir del líder.

La respuesta, al llamado al nombre de gobernador de esta, y al nombre del gobernador de mañana, se abre a la plaza pública de la casa de gobierno. Se lo que imponer a la provincia, como gobernante, al más incapaz de los ministros de este "señor viril", cuyo mediocritad intrínseca, al decir del líder.

cabera yacia y la mirada fija en el suelo. Si hasta parecían tener vergüenza su ese momento. (Aplausos.)

No importa que tres días después el Ministro Melo difundiera la nueva doctrina para poner en duda su anticipo de derrota; por eso digo yo que en ese momento éramos los vencedores del dictador y de sus huestes.

COINCIDENCIA SINTOMÁTICA

El decreto del Ministro Melo aparece el mismo día en que el general De Bono dirige una proclama al pueblo de Abismia prometándole la libertad. La factura del decreto y de la proclama era la misma; la moral era la misma y cada uno de los que era también igual el estilo. Y es así, como yo me lo preguntado desde entonces, si no será el general De Bono el autor del decreto de intervención a Santa Fe, y si no será el ministro Melo el autor de la proclama del general De Bono.

Debemos ver los peligros inmediatos que amenazan a la república y aprestarnos a la lucha. Yo no temo a estos nacionalistas al 100 o/o que visten camisas negras; creo que terminarán desfilando en los corsos de carnaval. Yo no temo tampoco a estos generales en trance de estadistas, con veleidades de imitar a Mussolini o a Hitler; puede ser que intenten un golpe, puede ser también que la ordenada total en que se debata el gobierno les permita llegar a la casa Rosada, pero estoy seguro de que no podrán permanecer en ella las horas azafrañadas por el repudio del pueblo.

UN PRESIDENTE QUE HA FALTADO A SU JURAMENTO

Tenámoslo todo, señores, de un presidente que ha faltado a su juramento, a su doble juramento de soldado y magistrado; tenámoslo todo de los transfigurados del socialismo capaces de sacrificarlo todo por permanecer en un ministerio; tenámoslo todo de un profesor universitario que olvidó lo que enseñó durante 30 años para disputarles la mayor permanencia en el ministerio; tenámoslo todo de las huestes de pistoleros políticos porque estamos frente a una situación que así podemos calificarla.

Este gobierno se inició con un acuerdo que fue el del General Urriburu por la camarilla que hizo la presidencia del general Justo y este gobierno se prolonga en el fraude. También ha de intervenir Córdoba.

Estos son los que sirven al imperialismo, como lo demostró Lisandro de la Torre, porque el propósito no es puramente político, no les interesa tan sólo el gobierno del país por permanecer en la casa Rosada; tiene mucho más alcance; no se detiene ahí. Yo he podido decir en alguna oportunidad que en realidad los frigoríficos han intervenido en la provincia. (Aplausos.)

FRENTE UNICO POPULAR

Frente único popular para que todos juntos reclamemos la renuncia del presidente de la república. (Gran ovación.) Frente único popular al exámbito del castigo está libre para sacar triunfantes a los que han de defender en el parlamento y en el gobierno las libertades públicas. Frente único popular al escamoteo del comercio está abierto. Frente único popular en las barricadas y en los cantones si no lo está, para probar que nosotros no cantamos en vano el Himno Nacional que se abre con una estrofa triunfal de "triple invocación a la libertad y a la patria con otra que tiene todo el carácter de un himno de heroísmo y de sacrificio". (Grandes aplausos.)

No es una "saudade". No estamos recordando ahora la musiquita verde y sentimental del viejo vals de los abuelos, perdido en un fragante recodo del Tiempo. Estamos hablando de otras "olas", olas que vienen y van en la resaca de estos días turbulentos: la ola democrática que se aleja, la ola radical que vuelve. O se se aleja, también... En la circunstancia se ha de cumplir nuestro propósito colocándonos "sobre" las olas.

Pero no para sentir la cadencia lenta de embriagueces rítmicas en el abandono de un vals, sino para huir, precisamente, de su vaivén, y poder dar así, exactamente, con la dimensión y la ley del agitado oleaje que mueven estos días oscuros y apremiantes.

¿Realmente, hay una ola que "vuelve"? ¿Qué significa?

¿Estas olas que "vuelven", serán "las mismas" que se fueron?

¿Las que "se van", se van, enteramente?

¿Las que vuelven, y golpean en la resaca, traen del fondo abisal su entraña enriquecida con un nuevo elemento?

Las metáforas conducen, muchas veces, por buenas que sean, a falsos razonamientos y a falsas identificaciones. Hablar, como tanto se habla en estos días, con retórica "standard", de que "vuelve" la "ola radical", es correr el riesgo de no entender lo que pasa.

No es el radicalismo lo que está "haciendo olas". Es una fuerza más profunda la que sacude el país, y aventa la anecdota "radical" o la anecdota "democrática". El radicalismo puede ser el gran cauce seco por donde el aluvión precipita sus aguas. Es bueno que no se lo olvide.

El radicalismo argentino es, acaso, eso: un gran cauce seco; cuando más, con un hilillo de agua brillado intermitente por el arenal. En días de tormenta, como estos, con aportes innumerables y ocasionales, la fina hebra se hincha, se hincha, y rueda, y llena, arrolladora, el ancho cauce, el único por donde puede expresarse su turbulenta vehemencia. Véase a qué advertencias de peligro conduce el desarrollo interno de las metáforas. Conforme a ellas, el radicalismo no debiera sumergirse, confiado, en su propia ola. Todas las olas son "pérdidas". Otra resonancia metafórica...

La fuerza que sacude, ahora, al país no es, por cierto, la "revindicación histórica" o a-histórica, de determinados partidos políticos cuyo ideario y cuyo programa de Realización están aún informados.

Del mismo modo, la angustia de muerte que estremece, con dramática impregnación, la clientela política de los partidos gubernistas, carece de rango histórico.

No están en juego, de manera decisiva, desde el punto de vista de los partidos alternantes, dos "concepciones" sociales o económicas, claras y opuestas, de cuyo triunfo o de cuya desventura depende la salvación o la muerte del régimen imperante. El "Régimen" no es, en rigor, la privanza de determinado partido. Los que pueden temer un cambio de "Régimen" social-económico, frente a la actual tragedia electoral permanecen impasibles. Sólo tiemblan los intereses menudos de las clientelas políticas, que soplan ahora, esperanzados, la brasa de la dictadura.

Ningún desgarramiento fundamental, ningún cambio en la "estructura" del Estado, o de la organización social, puede depender, estrictamente, de esta mera transferencia electoral. Eso lo sabemos. Pero, de donde viene, entonces, qué significa ese pavor dramático que pone, en estos días, excesiva tensión en el ánimo público?

Procede de dos fuentes:

De una parte, de una grande e íntima congoja, de raíz burocrática. Una vasta y opulenta clientela de burócratas, acampa en un partido político. Va a "turnarse" con otra, impaciente y hambreada. Una mesuada, por otra mesuada. Ese íntimo desgarramiento reviste, para la corriente mental burocrática, la dignidad de una doctrina política. El problema político se oscurece y se torna así problema de "acomodos". Lo lacerante es el empleo. El empleo que se pierde, o el empleo que se espera.

El Estado es un gran árbol a cuya sombra es grato acogerse. Todo esto que estaba ya logrado, tiene cierto sabor oligárquico. Y también rebullidos de Clase Media.

Más allá, paralelamente, se percibe el alborozo de la burocracia turnante, crepita el murmullo de la muchedumbre familiar que desde el descampado se acerca al árbol de la Buena Sombra.

De otra parte —segunda fuente— lo auténticamente popular. El tono dramático que vibra por las calles en ráfagas de pasión, la emoción comunicativa, la

guerrilla

Confío en la colaboración honrada y sincera de todos para hacer una obra de verdad. "Podré de mi parte una gran conciencia ciudadana".

(Del discurso de Mariano P. Ceibal, interventor en Catamarca, al hacerse cargo del P. R. en nombre del presidente de la República. La intervención obedece a "inconcordancias" de la "Concordancia" y a la necesidad de concordar con el concordancismo presidencial.)

"El Poder Ejecutivo Nacional se ha caracterizado por su respecto a las Instituciones otorgando apoyo y garantías para el ejercicio del sufragio y ha participado de la expectativa creada por los actos electorarios que ha seguido con honda preocupación".

(Del discurso del Poder Ejecutivo Nacional, redactado por los ministros Melo, Sanveira Lamas y Videla —Interior, Exterior, Marina— a los dos días de las elecciones del 3 de Noviembre, con motivo de las quejas y reclamos innumerables dirigidos al gobierno nacional, y publicada en los diarios el día 8, a manera de "tribuna" para reducir la fiebre provocada en todo el país por la gran farsa electoral. Al revés de lo normal la temperatura subió al máximo con un "fresco".)

Fuiste aquí (se refiere al gran internecionalista brasileño Ray Barboza) y a la Facultad de Derecho de Buenos Aires) que él habló para la tumultuosa plaza del mundo y produjo el "Sermon de la Montaña de su siglo", el "Nuevo Testamento del derecho".

"Bien comprendo cuán justa fue la preferencia de Ray Barboza al escoger la Facultad de Derecho de Buenos Aires, bajo ALFONSO de la conciencia jurídica americana, para difundir al mundo en una HORA CREPUSCULAR de la civilización, la prédica evangelizadora del derecho, tal como en el Oriente la voz sagrada de los SACERDOTES busca la cima de los MINARETES para llegar a los fieles en el reconocimiento religioso de las preces verdaderas".

(Del discurso pronunciado en los días de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, por el delegado brasileño doctor Pedreira en el homenaje de confraternidad que la Facultad de Derecho de Buenos Aires ha tributado a los intelectuales brasileños que preside el jurista doctor Rodrigo Octavio. Como se ve la anterioridad de las discusiones jurídicas de su inapreciable por el vasto planaje de la retórica tropical, tan grata a los loros, a los "responsables" y las contrariedades sudamericanas de banquete y de recepción "académica". Oh, la lógica de hierro de las imágenes. Tienen un mecánico y su vuelo fatal. Ocurrentemente, no es Bolivia, sino la Facultad de Derecho de Buenos Aires el "Alhambra" de América. Con sus grandes "coras", con sus lunas, con su copa, con sus platos, con su enorme "tray", con sus "cuchara", "Ole!".

nota áspera, recia, saludable, viene de otra zona: de lo profundamente popular. Y el aire se carga así de electricidad y se siente el rodar bajo de la tormenta, que juega a las cuatro esquinas...

Lo que verdaderamente interesa es seguir al Pueblo en su itinerario dramático. Perseguimos su derrotero. Marcamos el mapa. Y lo fijamos con estas cuatro flechas.

El Pueblo, el verdadero pueblo, está otra vez en la calle, salido de madre. No le incita la perspectiva del botín electoral. Ignora el difícil problema de la nivelación de los presupuestos. No sabe apreciar los primores técnicos de la prosperidad "fiscal". Naturalmente, no los admira. Tampoco entiende de lo que hay que saber y de lo que hay que entender, para lograr esos grandes "ajustes" teóricos de la Economía.

Sólo vislumbra que esas "floriturias" han servido:

a) Para nivelar su hambre.

b) Para empobrecerle rebajando su capacidad adquisitiva.

c) Para "reajustar" su servidumbre de trabajador.

Siente que sobre él repercute, en definitiva, la rapacidad del sistema monopolista vigente, por el cual se expresa autoritariamente —también en lo político— el imperialismo extranjero.

El pueblo "siente" todos estos problemas en la carne viva.

Hay una "economía dirigida". Los que la conducen se jactan, orgullosos, de su eficiencia. Pero, el Pueblo se ahoga bajo la resonante campana. El pueblo no cree en los "economistas escandinavos". Comprueba que a pesar de ellos, gimie en la efectiva explotación y en el desamparo. Siente hambre de pan y de libertad, que no está en los cálculos escandinavos. Contra estos cálculos deficientes de los "escandinavos", para rectificarlos levemente, el Pueblo —el verdadero— se ha aproximado estos días, por campos y calles, a las urnas.

Ahora, como antes, quiere su Libertad: la que le falta y la que le va a faltar. La quiere para enderezarla en el sentido de un "cambio fundamental". Este no es, por cierto, el cambio a que aspiran —y realizan regularmente—, los partidos turnantes de la República.

El Pueblo no quiere, simplemente, cambiar una pandilla burocrática por otra. Quiere algo más: cambiar el sistema. El Pueblo es ingenio y cándido. Tiene una credulidad de pan caliente, de puerta abierta. Y con frecuencia da en falsos conductores. Podrá equivocarse en la elección de sus jefes. No los ha elegido, en rigor. Los ha encontrado y los utiliza. Esta vez tiene un sentido más claro del rumbo. Y será difícil que se le extravíe por mucho tiempo. Cuidado, mucho cuidado!

Es oportuno y necesario decirlo en este instante preciso: el triunfo radical de Noviembre, no es un triunfo radical.

Probablemente, haya menos radicales que en 1930. Ha sido el signo de una "rehabilitación" democrática vasta. Ha sido la afirmación popular de una Nueva Argentina que se imponen los vencedores y a vencidos. Ha señalado el fracaso de un sistema basado en la triple insuficiencia de la mentira, la violencia y de la arrogancia.

La voluntad nacional circula ahora por el gran cauce del radicalismo, porque no basta, de momento, otro expedito. ¿Se sabe bien a dónde va?

Es bueno tenerlo siempre presente: no asistirá impasible al disfrute de un nuevo turno. No le interesa a nadie. El radicalismo vive de la esperanza que suscita y durará lo que esta dure.

Es hora ya de que revele su incógnita, de que hable un lenguaje comprensible, de que sofoque su retórica, de que deje, en la sarza ardiente, las lenguas de fuego de su verbo heroico y rampante. Es hora ya de que afelte las barbas de sus apóstoles.

Tendrá, que hablar ahora un lenguaje coherente y preciso. Con la misma claridad con que habló tendrá que pensar, frente a los problemas de solución impostergable que plantea la candente realidad argentina. Nada de hieratismos, ni de ojos en blanco, ni de lágrimas, ni de serenatas y guitarras.

En lo que a todos importa, tendrá que hablar, y hablar claro. Su "silencio" no puede ser ni programa revolucionario, ni programa de gobierno. Ni para llegar, ni para estar. No pueden ser los "silencios" de la política. De nada les servirá ahora el orgulloso aislamiento. El juego solitario de la oposición, frente a la dura realidad circundante, — y a pesar del estampido de las urnas, — no conduce ya al gobierno.

Si no habla y dice quién es, y qué quiere, no llegará, no obtendrá la concordancia de fuerzas que para ello es menester.

Y si llega, y tampoco habla, caerá antes de lo que piensa. Será aplastado por las mismas fuerzas que lo llevaron al poder.

De Plaza de Mayo a Plaza de Mercedes

¡Plaza Mercedes!
Pueblecillo ignorante y humilde. Cuatro casas endeerezadas en la linde de un bosque. (Día de Aguas), a cuatro, a domingo con lico y vino, a la venta de enrolamiento. Libreta de enrolamientos; arma blanca de la democracia...

¡Plaza Mercedes! (Nueva plaza de ejercicios de la Dictadura!
Las armas que se cargan en las plazas, se descargan en Plaza Mercedes. (Plaza Mercedes, Plaza Mercedes, Pueblecillo humilde, de campado, de pueblo abierto como una picada entre los bosques de Rosario, etc.)
Ahora su nombre ignorado se coloreó en una pequeña mancha roja y se marca en todos los mapas, en el cruce de sus venas azules.

¡Plaza Mercedes, Santa Rosa, Plaza (otra plaza), Búnfield, La Rinconada, Lincoln, Plaza Mercedes...

Itinerario dramático, pista alucinada, circuito arbitrario y cerrado, que parte de la Plaza de Mayo y da vuelta en Plaza Mercedes, por donde va, recorriendo una carrera desatendida y loca la civilización argentina.

Banderitas rojas y azules de los mapas.

Punto de largada, banderitas azules y blancas: Plaza de Mayo...

Punto de llegada, banderita roja: Plaza de Mercedes...

"muozin", "minaretes", "fuegos", "preces vespertinas", "Simbolismo", "vehemente y patético", "con", "han alborozado", "plaza", "punto de llegada", "punto de partida", "cabeza reverberante", "negado carioeca", "Será", "arquitectura de la Facultad es la de una capilla gótica, porque una imagen, al volar, provoca el vuelo de las que están cececa? O será porque con rara sagacidad ha entrado en la intimidad "espiritual" de ese mundo? Quién sabe! Por de pronto, dejemos clavado en este "muestuario", ese expresivo fragmento, con estas cuatro levisimas "flechas".